

La inserción profesional de los sociólogos egresados de la UBA: diferencias y similitudes

Moreno, Martín (Carrera de Sociología, UBA y Centro de Estudios de Población-CENEP) martinmoreno@cenep.org.ar

Fernández, Patricia (Carrera de Sociología, UBA) pfernandez4@yahoo.com.ar

Rojo, Gimena (Carrera de Sociología, UBA) gime.rojo4@gmail.com

RESUMEN

Esta ponencia muestra resultados de una investigación desarrollada en la UBA (*La aplicación de la metodología de investigación en la práctica profesional de la sociología entre egresados de la UBA*). A partir de entrevistas a quienes se graduaron, entre 1998 y 2007, en la Carrera de Sociología de la UBA, se analizaron las inserciones profesionales que habían tenido desde su graduación y mientras cursaban sus estudios de grado.

Se mostrarán las características de las inserciones y recorridos laborales que desarrollaron los graduados que al momento de la entrevista se encontraban en subcampos profesionales que previamente habían sido definidos: universidad/ investigación y docencia; Estado; ONGs; empresas y consultoras de investigación de mercado u opinión pública; docencia no universitaria. Podrá verse que más allá de esas diferentes ocupaciones actuales pueden rescatarse elementos o rasgos comunes, entre otros: diversidad laboral que se encuentra no sólo entre distintos entrevistados sino en el recorrido de cada uno de ellos, que la inserción actual frecuentemente puede ser una “estación” de un camino no finalizado y que muy frecuentemente se observa una heterogénea simultaneidad laboral. Asimismo se compararán las inserciones logradas frente a las expectativas que declararon, en una investigación anterior, los estudiantes de sociología próximos a graduarse.

Palabras clave: SOCIOLOGÍA – PROFESIÓN – INSERCIÓN

En el marco de un Proyecto UBACyT¹, asentado institucionalmente en la Carrera de Sociología FCS-UBA, se realizaron entrevistas a graduados de esa carrera en el período 1998-2007. Uno de los objetivos del proyecto era conocer la aplicación de la metodología de investigación en distintas inserciones ocupacionales y en el cual se indagaron también los recorridos laborales de esos graduados, en el transcurso de sus estudios de grado y luego de haber egresado de la licenciatura.

INTRODUCCIÓN

Siguiendo a Rubinich y Beltrán (2010) se puede afirmar que en los últimos treinta años² el campo de la sociología se ha diversificado y complejizado brindando nuevas posibilidades de inserción profesional para los sociólogos. Así se ha ido consolidando un saber experto y específico con valor en el mercado de trabajo. En ese contexto, la figura del sociólogo “académico” -el que ejerce profesionalmente como actividad principal la producción de conocimiento, a través de la investigación científica desarrollada en la universidad y en otros ámbitos que a ella se dedican, en muchos casos junto a la docencia universitaria- hoy es acompañada por el fortalecimiento de otros lugares o espacios “no académicos”, tales como la investigación de mercado y de opinión pública, las actividades técnico-profesionales en el sector público, en organismos internacionales u organizaciones sin fines de lucro, y la docencia no universitaria de nivel secundario o terciario.

El reconocimiento o no de estos subcampos, la discusión y no pocas veces la disputa entre lo “académico” y lo “profesional” y, en definitiva, la definición y reconocimiento de qué es “ser sociólogo” y cuáles son las actividades e inserciones ocupacionales que permiten el reconocimiento como tal, es una discusión de larga data.

Como aproximación al tema, se recuperan ahora -de manera resumida- algunos aspectos de un trabajo anterior (Moreno y Morales, 2014) que alude a cuál es el campo profesional de la sociología. Allí se apela a cuatro autores (Inkeles, Worsley y Dubar, en tres momentos- los '60, '70 y la primera década de este siglo- y en tres contextos diferentes -Estados Unidos,

¹ Proyecto UBACyT (programación 2014-17) “La aplicación de la metodología de investigación en la práctica profesional de la sociología entre egresados de la UBA”, dirigido por Martín J. Moreno e integrado por (orden alfabético) Gustavo Álvarez, Patricia Fernández, Magalí Katz, Gimena Rojo y Nora Morales.

² Se refieren a América Latina y por ende a la Argentina.

Inglaterra y Francia-; el cuarto autor, Rubinich, hace una presentación que resulta de interés más específico para este trabajo.

Así, Inkeles (1968) realiza una distinción cuando expresa que “la sociología no es sólo una disciplina intelectual; es también una profesión” (Inkeles, 1968: 227). En cuanto a los campos profesionales el autor alude a la sociología, como profesión docente y como obra o actividad de investigación y, apelando a datos que expone en su trabajo, deduce que “la sociología empieza a dejar de ser exclusivamente una disciplina académica o una ciencia pura para convertirse, cada día más, en parte integrante y muy valiosa del trabajo aplicado” (Inkeles, 1968: 237).

El segundo autor, Worsley (1978), reconoce “dentro de la sociología `dominios´ especializados (sociología industrial, de la educación, de la religión, del derecho). Sin embargo todos estos dominios especiales están unidos por un cuerpo común de teoría y un cuerpo común de métodos de trabajo” (Worsley, 1978:44). Interesa su señalamiento en cuanto a que la sociología existía institucionalmente bajo la forma de una disciplina que se enseñaba, inserta en universidades y colegios, y también en los institutos universitarios de investigación. Pero “la sociología existía también en departamentos de investigación gubernamentales, en instituciones de investigación de mercado y en cuerpos consultivos -generalmente organizaciones comerciales -” (Worsley, 1978:47).

Dubar (2006) al preguntarse “¿Para qué sirve la sociología?” sostiene que este interrogante puede interpretarse como “¿Qué salida laboral tienen los estudios de sociología?; interesa su referencia a un proceso de “profesionalización” de la sociología “para designar esta disciplina nueva, decididamente vuelta hacia la comprensión del mundo contemporáneo y fundado en la `utilidad de las investigaciones con una base empírica´...” (Dubar, 2006: 122). Al historiar dicho proceso manifiesta que la “comunidad sociológica³ permanece muy dividida en la misma concepción de su práctica sociológica y en su significación ética y política. El contexto de la época inclina a muchos sociólogos a `escoger su campo´ entre el de las direcciones de empresa o del Estado y el de los sindicatos, de la clase obrera y de las organizaciones `revolucionarias´. Entre una práctica `militante´ de la sociología, denunciadora de la dominación económica o simbólica, y una práctica de expertos al servicio de los que toman decisiones...” (Dubar, 2006: 126). También hace alusión a tres aspectos, a su juicio,

³ Se refiere a la de Francia en los años 1962-68.

complementarios: la investigación, la enseñanza y la práctica profesional. Se interroga negando esa posibilidad: “¿Cómo separar completamente la ‘investigación’ y la ‘intervención sociológica’?” (Dubar, 2006: 133). Su concepción de “sociólogo profesional” requiere estar “doblemente ligado: primero a un ‘campo de especialidad’, un ‘campo de problemas’, una ‘configuración de actores’, en suma un *terreno* en el que se hayan desarrollado no sólo conocimientos sino ‘competencias operatorias’... que permiten ser requerido y reconocido por actores sobre la base de las capacidades de ‘resolución de problemas’... también estar ligado a una ‘comunidad científica’, en una ‘disciplina reconocida’ y enseñada por la *universidad*, con la que se comparten referencias teóricas y normas metodológicas lo cual que permite llamarse y hacerse reconocer como ‘sociólogo’... Por cierto, las identidades del sociólogo son múltiples... Pero se comprueba el ascenso de una exigencia de articulación entre las tres funciones precedentes” (Dubar (2006: 135 y 136).

Para terminar con este somero recorrido, Rubinich (2006), al abordar la pregunta “¿Para qué sirve la sociología?” expresa que, refiriéndose a América Latina pero incluyendo -entonces- a la Argentina, la pregunta concreta alude a si esta especialidad adquiere forma de profesión liberal y qué supone ello.

Según Rubinich, en paralelo a la preocupación -predominante en los espacios académicos y culturales- acerca de la utilidad de la sociología y del papel que ella juega en la vida social “...el mundo profesional no académico fue logrando un crecimiento importante en distintos países de América Latina a medida que avanzaban los años ochenta, y se afianzó como un espacio heterogéneo reconocido y legitimado en distintas áreas en la década del 90. El desarrollo de esos espacios y su consecuente legitimación produjo una dinamización de la práctica profesional y un crecimiento concreto de posiciones laborales. El doble papel de la sociología, como insumo técnico y como espacio de productividad intelectual, fue significativo en los años noventa...” (Rubinich, 2006: 15).

Más específicamente y dentro del campo sociológico argentino y en el presente, distingue: “...dos grandes zonas: la que corresponde a una serie de actividades desarrolladas en instituciones universitarias y de investigación científica, a las que usualmente se denominan espacio ‘académico’, y otra gran zona marcadamente heterogénea en términos institucionales (que incluye organismos de estados nacionales, provinciales y municipales, departamentos de grandes empresas, consultoras de opinión y de investigación de mercado, y organismos no

gubernamentales) identificada como la de realización de actividades `profesionales`. En verdad, cada uno de estos espacios es portador de una heterogeneidad importante y particularidades generadoras de subespacios que, en algunos casos, adquieren una relativa autonomía... estas situaciones se dan tanto en algunos espacios de especialización en el mundo académico (sociología del trabajo, de la religión, urbana, por ejemplo) como en el mundo profesional... que le dan identidad al subespacio de los sociólogos especialistas en encuestas de opinión, al de los que se dedican a la investigación de mercado, o a los que se dedican a las consultorías en distinto tipo de políticas públicas”. (Rubinich, 2010: 9 y 10).

LAS ENTREVISTAS

Para la investigación mencionada al inicio, se establecieron, orientados por la clasificación construida por Rubinich, Blois y Beltrán y dentro del campo de la sociología, los siguientes subcampos: universidad/investigación y docencia; Estado; ONGs; empresas y consultoras, y docencia no universitaria. Sin embargo, en el transcurso del trabajo de campo, se entrevistaron sociólogos que resultaron tener inserciones por fuera de estos subcampos: dirección de un centro cultural de una universidad, dirección de un programa de educación internacional (sobre movimientos sociales y derechos humanos), dirección de post-grado, edición de revista universitaria, coordinación del área de sociales en colegios secundarios, rectorado de un instituto terciario y coordinación de programas y proyectos en una ONG.

A partir de las entrevistas a los graduados, insertos al momento de realización del relevamiento en alguno de los subcampos mencionados, se pudo -a través del relato de sus trayectorias ocupacionales- tener un panorama de sus inserciones laborales más allá de la ocupación “actual” (por el subcampo en el que se lo entrevistaba), es decir de su recorrido laboral.

Se realizaron 44 entrevistas que indagaban sobre diferentes aspectos: en primer lugar, se ahondó en la **formación profesional**, es decir el recorrido académico de grado y posgrado de cada uno ellos. Por un lado, se buscó reconstruir posibles preferencias por las orientaciones⁴ que brinda la carrera de grado; y por el otro, se intentó detectar las falencias encontradas en la

⁴ El Plan de Estudios de la carrera abre a los estudiantes la posibilidad de optar por una licenciatura orientada; en este caso estudiante puede elegir alguna de las orientaciones que se han establecido curricularmente, la cual se concretará mediante la elección que haga de las materias optativas del Plan de Estudios y del tema que prefiera desarrollar en los talleres y seminarios.

carrera de grado y lo que necesitó reforzar a través de la formación de posgrado. En segundo lugar, la **experiencia laboral previa** a su actividad actual, vinculada a la sociología. En tercer lugar, la **aplicación de saberes** sociológicos (en general y en particular, metodológicos). Se indagó sobre el conjunto de capacidades brindadas por la carrera que aplica en su actividad laboral actual, y la valoración que hace de las mismas. En cuarto lugar, la **especificidad del sociólogo**, que refiere a lo que los egresados definen como tal y lo que diferencia al sociólogo del resto de los científicos sociales. Aquello en lo que se identifica más/menos idóneo. El quinto y último aspecto, **expectativas de la carrera**, indagó sobre la relación entre satisfacción/expectativas de la carrera profesional distinguiendo tres momentos: al inicio, al egreso y en la actualidad.

Con antelación a la realización de las entrevistas con graduados, se realizaron encuentros con informantes clave, personas que por su ubicación en la institución, organización o empresa en que trabajaban, tenían importante incidencia en la decisión de incorporar sociólogos a la misma. En esta instancia, se propuso reconstruir la mirada de quienes actuaban como empleadores en distintos ámbitos de inserción, acerca de su percepción sobre la formación del sociólogo que se desempeña en el ejercicio profesional, sus principales capacidades y las actividades concretas en las que éstas se evidencian. Por otra parte, se ahondó en las especificidades que distinguen a un sociólogo de otras profesiones así como las habilidades no cubiertas, insatisfechas, o a desarrollar. Este primer acercamiento permitió no sólo ampliar la mirada sobre la problemática de estudio sino también incluir nuevos aspectos que permitieron enriquecer la guía de entrevista a los graduados, contemplando las especificidades de las distintas áreas de inserción.

LOS RECORRIDOS LABORALES

De un primer análisis de las entrevistas pudo observarse una **inserción laboral diversa**⁵, diversidad que se verificaba no sólo **entre distintos entrevistados** sino **en cada uno** de ellos, como resultado de sus recorridos ocupacionales también diversos. En ese sentido podría pensarse que la inserción actual -subcampo en que se encontraba al momento de la entrevista-, es una “estación” de un camino todavía no finalizado el cual, por ende, abona a la diversidad laboral encontrada. Dicha diversidad queda manifiesta en el decir de un entrevistado cuando

⁵ Diversidad que no proviene de la selección -intencional- de ubicaciones en los subcampos de interés -lo cual resultaría “tautológico”- sino que la referencia incluye también a anteriores ocupaciones.

expresa que “no hay **un lugar de los sociólogos**”, remarcando la “multiubicación” de ellos, tanto en distintos subcampos laborales como en distintas instituciones u organizaciones. En el espacio público, se mencionan dependencias directamente asociadas a la generación de información (INDEC, Dirección de Estadística de CABA) pero también organismos como Secretaría de Energía, Jefatura de Gabinete, Consejo de la Mujer, Consejo de Minoridad y Familia, en actividades más vinculadas a gestión. Centros de investigación universitaria, grandes empresas de consumo masivo, consultoras de investigación de mercado u opinión pública y asociaciones civiles.

Por otro lado se encontró, además de la diversidad ocupacional, una simultaneidad de inserciones en más de un campo profesional, lo que puede denominarse “**simultaneidad laboral**”. Es frecuente encontrar entrevistados que afirmaron tener o haber tenido más de un trabajo a la vez, apareciendo la docencia universitaria como su actividad secundaria.

“Después que me recibí trabajé tanto en lo público como en lo privado, empecé trabajando en el Registro Único de Beneficiarios del Gobierno de la Ciudad. Era un censo que se hacía en las villas, de todos los beneficiarios de planes sociales de la ciudad (...) En paralelo empecé a trabajar en una consultora de investigación de mercado de lunes a viernes, que es lo que hago actualmente, pero bueno, eso fue en el 2003 por ahí y a partir de ahí empecé a trabajar casi todo el tiempo en consultoras y después en el medio baches de otras cosas (...) en ese momento también estaba en un grupo de investigación de la Facultad (...) Todo eso en paralelo, todo eso duró un año y pico”. (Graduado 2002, Investigación de mercado)

“En el medio... en el medio, continué creo que formalmente hasta el 2003 en la UOCRA (...) En el 2003 también me contrata la Subsecretaria de Turismo del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (...) Entonces en simultaneo a eso, en el 2006 ya dejando esto, no mentira, mentira, sin dejar entro a trabajar un año y medio en el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (...) Pero como no me satisfacía esto, estuve un año y un poquito más, un año y medio ponele, no me satisfacía esto. Yo ya trabajaba en la cátedra, bueno desde hacía varios años. Entonces, eh, ahí empezaron a aparecer algunas oportunidades de trabajo acá (OIM) con mayor frecuencia. Después de decidir, renunciar a IDEA, y continuar con esto. En el medio, bueno, trabajé en otra cátedra...” (Graduado 1998, Técnico en organismo internacional)

“Porque digamos, en el 2002 y el 2006 trabajé en, además de dar clases en la UBA y ya había entrado a dar clases acá. ...Trabajaba en la conformación de un equipo interdisciplinario sobre violencia familiar, bah, sobre violencia de género, en la obra social de la Ciudad de Bs. As. y también trabajaba el tema de vejez, en esa misma obra social. Porque queríamos tener un fuerte tema ahí”. (Graduado 1999, Gestión de centro universitario)

Así, pudo verse que en dicha simultaneidad articulaban inserciones que “combinaban” la **docencia universitaria de grado** -muy frecuente- y **de posgrado** con: a) el desempeño en el Estado; b) la docencia secundaria y terciaria; c) la investigación de mercado–opinión pública; d) el desempeño en ONGs; e) el desarrollo de funciones en consultoras y f) la realización de trabajos autopercebidos como “no sociológicos”

“Yo estoy en la parte de publicaciones de la Facultad ... y trabajo en la parte de edición. (...) Después trabajo también en la revista Ciencias Sociales, que no estoy a cargo de la publicación pero sí edito algunas notas, y propongo temas, pienso personas que puedan escribir, docentes e investigadores de la facultad (...) yo aparte soy docente y doy taller de tesis, y de redacción (...) hace tres años y medio doy clases en un penal de José León Suarez, en una cárcel, en la carrera de sociología, y ahí doy taller de redacción” (Graduada 2005, Edición de Revista Universitaria)

Sin embargo, dichas combinaciones (las que más frecuentemente manifestaron haber desarrollado los entrevistados) no agotan la simultaneidad encontrada. Se articula también la inserción en **consultoras** con: a) el desempeño en el Estado; b) la docencia no universitaria y otras distintas inserciones; c) la elaboración de notas periodísticas; d) docencia secundaria. **Otra combinación** que mencionaron los entrevistados es el trabajo en una fundación o entidad sin fin de lucro con el estudio de posgrado. Además dentro del llamado “subcampo académico” se encontraron combinaciones que pueden considerarse “**esperables**”: a) docencia universitaria con investigación y b) la investigación en el marco de una beca con docencia universitaria; algunos de ellos dictan, además, clases en secundaria, pero todos en universitaria.

Si bien las inserciones y los caminos recorridos son, como se dijera, muy distintos unos de otros, comparten la particularidad de no ser “lineales” o de estar orientados a un sólo campo profesional. Esta situación permite hipotetizar que los graduados se van insertando más en las ocupaciones que resultan oportunidades laborales inmediatas que en el subcampo o actividad, hacia el o la cual tienen expectativa de orientar su inserción, sin renunciar a concretarla en algún momento. Esta situación se da particularmente al inicio del camino o recorrido laboral; luego un poco por deseo, otro por “lo que se va dando” van adquiriendo un perfil que vaya acercándose a su expectativa original.

"Cuando terminé la carrera empecé haciendo un doble trabajo: trabajaba part time en dos lugares diferentes. Conseguí un trabajo en la Dirección de Estadística del Gobierno de la Ciudad (...) Y el otro part time era en una agencia privada de investigación de mercado (...) Después me surgió la posibilidad de trabajar como Analista de proyectos en otra agencia (...) De ahí pasé a ... una empresa de consumo masivo" (Graduado 2006, Investigación de mercado).

Respecto de las expectativas originales (las que poseen sobre el final de la carrera) cabe señalar, aunque no se trate del mismo universo, que en una indagación anterior⁶, preguntando sobre la inserción proyectada al graduarse, los estudiantes avanzados contestaron sobre el interés en insertarse en los distintos subcampos mencionados (alternativas presentadas de manera no excluyente) conjuntamente con la posibilidad de hacerlo; los resultados fueron: en el sector público 70% de interés y 60% no visualizaba posibilidad; en investigación académica 50% de interés y 56% no veía posibilidad; en la docencia 52% estaba interesado y visualizaba posibilidad el 59%; estudios de opinión pública generaba interés en el 26%, visualizando 58% de imposibilidad; en investigación de mercado el interés suscitado era del 11% e imposibilidad del 55% y finalmente gestión de recursos humanos el interés era del 8% y 69% no visualizaba posibilidad.

⁶ Proyecto UBACyT (programación 2012-14) “La enseñanza de la metodología de investigación en Sociología: una mirada desde los estudiantes”, dirigido por Martín J. Moreno e integrado por (orden alfabético) Gustavo Álvarez, Patricia Fernández, María Soledad Ferrazi, Enrique Jontef, Magalí Katz, Guadalupe López y Nora Morales.

Para el conjunto de los alumnos próximos a egresar se utilizó un instrumento autoadministrado que salió a campo en el 2º cuatrimestre/ 2013 (Encuesta de Opinión sobre Formación Metodológica en Sociología - OFMS-). El mismo se aplicó a los estudiantes que se encontraban cursando algunas de las sociologías optativas y seminarios y talleres de investigación, bajo el supuesto de que, quienes están allí involucrados son estudiantes avanzados. Dicha presunción fue contrastada con alguna/s pregunta/s que se incluyeron para poder distinguirlos de aquéllos que no lo son.

Otro aspecto abordado en las entrevistas se refirió a las **formas de obtención del trabajo**. Mucha importancia adquiere lo que un entrevistado llamó el “**capital relacional**”⁷, es decir aquellas ocupaciones que fueron obtenidas por haberse relacionado con profesores o a través de compañeros tanto de cursada como de trabajos, de amigos y por medio de familiares. Es interesante señalar que la Facultad (de Ciencias Sociales-UBA) también aporta al llamado “capital relacional” ya que **se construye o amplía en ella**, aunque no por la vía institucional como la que más adelante se señala, sino por el contacto cotidiano con profesores y compañeros de cursada.

"En la facultad sí (doy clases) (...) Ahí también encontré un capital relacional, empecé a laburar en el Ministerio porque una compañera (...) también de la cátedra, estaba (...) Me llaman de una ONG a través de (...) , a él lo llamaron de esta ONG. "Necesitamos un sociólogo".

"Yo me recibí en el año 2000. El último año de carrera que hice en realidad fue un año de un taller de investigación en el Germani. Es el taller de SPSS y datos laborales, y al terminar el taller, apenas me recibí me quedé en el grupo ese de investigación trabajando ad honorem, no era un trabajo remunerado y demás pero sí nos juntábamos todas las semanas y también al poco tiempo empecé a dar clases en ese grupo también, en el Taller que tenían. Y habré estado hasta mediados del 2002, ponele". (Graduada 2000, Técnica sector público)

"Pero ahí empecé a agarrar de nuevo trabajos de encuestas, de manera privada con Investigación de Mercado y opinión Pública, y después en 2002, a principios de 2002, a través del contacto de una compañera, empiezo a dar clases en el CBC." (Graduado 1998, Técnico sector público)

"...Antes había trabajado pero no de sociólogo, en otras cuestiones...Y a mediados de 2002 entré en una fundación. Es una fundación de análisis de políticas públicas Una conocida de mis viejos ... que se llama... había armado un proyecto para hacer la integración del Registro Único de Beneficiarios al sistema estadístico de la Ciudad." (Graduado 2000, Técnico en sector público)

⁷ Denominación que pareciera referirse al concepto de “capital social” de Bourdieu.

Otros entrevistados aluden a una “red laboral”, que se desarrolla en el desempeño de un trabajo o a través de la facultad cuando se alude a los anuncios en cartelera sobre pasantías y al Servicio de empleo de aquélla, lo que puede llamarse “por vía institucional”.

"Y bueno estando ahí, en la facu había un cartel de una empresa que estaban buscando gente, se (...). Habían ido a la facu a dar una charla a través del departamento de extensión universitaria" (Graduado 2001, Investigación de mercado)

En lo relativo a la inserción ocupacional debe resaltarse que hay quienes reconocen la importancia del contexto, desfavorable cuando aluden a momentos de crisis, particularmente a los años 2001/02 y –en menor medida- al año 2008; y visualizan un contexto al que mencionan como favorable, años 2003/04 en adelante⁸, en donde algunos señalan de manera explícita el mayor acceso a becas, cargos en investigación y cargos docentes.

"Bueno, empecé la maestría en comunicación y cultura, que me presento a su vez en la beca UBACyT, no me sale ese año, yo empiezo igual la maestría y... después por la crisis económica de 2008 el otro lugar donde estaba trabajando hacen unos despidos preventivos. Así que...Y de casualidad o por suerte, me sale la beca UBAC4yT y acá estoy... El resto es historia..." (Graduado 2005, Investigación académica).

También la dimensión antigüedad en el trabajo fue un tema de consideración en las entrevistas. La **Estabilidad o continuidad** en la ocupación, referida al hecho de la mención por parte del entrevistado a que durante 5-6 años o más estaba (o había estado) en un trabajo, es una situación muy frecuente entre ellos; en algunos casos esa continuidad se relacionaba con el desarrollo de una “carrera ascendente” dentro de un mismo lugar de trabajo (institución, organización o empresa), es decir una carrera “interna”.

"Yo ahora soy ahí analista del área demográfica. Entré trabajar ahí en el 2008. Entré primero por un contrato de tres meses, a hacer análisis de consistencias ... y después quedé como Analista de Procesamiento del área, con estadísticas vitales y con la Encuesta Anual de Hogares. Después cuando cambiaron la estructura quedé como Analista del área demográfica. Además concursé en el medio, pasé a planta." (Graduada 2001, Técnica sector público).

⁸ Las entrevistas se terminaron de realizar a principios del año 2017.

"Yo entré en el 2000. Y bueno, entré en el área de investigación de mercado y ahí estuve hasta el 2008. ... Entonces acá ya empecé a ser más la conexión entre las empresas y las agencias, que hacíamos todo tipo de trabajo. (...) Entonces, ahí empecé como un asistente y de a poco fui aprendiendo más el trabajo ya de cómo encarar una investigación, la importancia de definir las cosas básicas, no? Objetivos, tiempos, alcance, a quienes están investigando, la unidad de análisis, y bueno ahí estuve ocho años. (...) Cuando fui a Brasil y volví, ya empecé a trabajar para Latinoamérica (...)"
(Graduado 2001, Investigación de mercado)

Aquellos entrevistados que aludían a inserciones de menor duración, los aquí denominados "temporarios", mencionaban su preocupación por conseguir otros trabajos haciendo referencia también a la incertidumbre de su futuro ocupacional. En varios relatos se mencionan situaciones de inserciones breves u ocasionales.

"Después trabajé en...dos años, después trabajé en SEO dos años, después trabajé freelance un tiempo largo, en investigación de mercado". (Graduado 2002, Investigación de mercado)

"Trabajé un tiempo ahí, creo que un año y medio, bastante. Cuando, como sucede siempre en los cambios de gestión, este era un programa que venía de una gestión anterior, se empieza a disolver el programa (...) como se estaba disolviendo o pasando a ser parte de la línea de la secretaría, todos los que trabajábamos ahí.... a mí me ofrecen ir a la Subsecretaría PyME". (Graduado 2002, Sector Público)

Por otra parte, quienes obtienen una beca (mayoritariamente de Conicet) logran una continuidad en esa inserción, aunque la postulación a una segunda e incluso tercera beca, genera un período de incertidumbre que en cierta medida los asimila a los "temporarios".

"Lo principal era la investigación y siempre docencia desde el 2003: beca y docencia al mismo tiempo y nunca dejé ninguna de las dos. En el 2010 me presento a Carrera y no me sale. Me agarra un poco los nervios porque si se me terminaba la beca en abril del 2011..." (Graduada 2003, Investigación académica)

"Yo me recibí en el 2007 y entré ese mismo año, me presenté a una Beca CONICET tipo

I, antes eran Becas tipo I y II, ahora están unificadas. Así que bueno, desde el 2008 hasta ahora estoy con beca del CONICET. Pasé por la tipo I, por la tipo II y ahora por la Beca pos doctoral. En el medio tuve un solo año que tuve bache, que no me había salido el pos doc en CONICET y tuve una beca que se llama Beca Puente de la Universidad de San Martín." (Graduado 2007, Investigación académica)

Una interesante cuestión que apareció en los relatos es el referido a los **estudios de posgrado**; su realización adquiere singular presencia en los dichos de los entrevistados, más allá de los que lo hicieron en el marco de una “carrera académica” bajo la modalidad de Becas, mayoritariamente del Conicet, aunque también en el contexto del programa de investigación - UBACyT- que sostiene la Universidad.

Dos aspectos pueden destacarse en relación a estos estudios. El primero de ellos es que algunos entrevistados los visualizan o consideran “como salida laboral” o son cursados de manera “instrumental”, como medio de la obtención de una mejor inserción laboral “dentro de la sociología”. El profesorado (en sociología), es así visualizado, pero en este caso se lo considera como un elemento de ampliación del campo laboral, esencialmente para desarrollar la docencia en el nivel secundario o en el terciario no universitario, donde el poseer una formación pedagógica otorga alguna ventaja en la obtención de un cargo o donde se constituye, directamente, en un requisito insoslayable.

“Hice el profesorado de la carrera, que sí me sirvió mucho para el Ministerio ... igual es chico, corto, poco. Y ...después lo que pasa es que bueno, ya después entre a laburar acá” (Graduada 2008, Técnica sector público).

"Hice el profesorado en Sociología. Brillante, me pareció una de las instancias más productivas. Porque a falta de tesina nuestra, me parece que ir al campo de esa manera y enfrentarte a un grupo de pibes apáticos... Andá a dar clases a una escuela media, ahí te tenés que disfrazar de actor, hacer malabares y decir “vamos a trabajar con estas categorías” (Graduado 2003, Técnico sector público)

Debe reconocerse que la realización de este profesorado no siempre adquiere este carácter instrumental sino que responde también al interés genuino de insertarse en la docencia. Cabe

en este caso, aunque no se trate del mismo universo, señalar que en una indagación anterior⁹, un 52% de los encuestados indicaron que tenían interés en insertarse en la docencia¹⁰, de los cuales un 59% consideraba que tenía posibilidad de hacerlo y el resto (41%) no visualizaba esa posibilidad.

Un segundo aspecto es que resulta frecuente la mención a la no finalización de esos estudios de posgrado, con independencia del motivo de esa no finalización y del avance logrado en el mismo. La elaboración -principalmente- y defensa de la tesis aparece como una instancia no posible de ser superada.

“La maestría (...) La empecé en el 2007. O sea, soy muy caradura (...) 2007!! En dos años metí todo.(...) Porque yo lo hice en 2007 y 2008 y ya estaba. ... así lo hice de corrido. En el 2008, gripe A y qué se yo, listo, ya está, colgué.” (Graduada 2002, Investigación en centro universitario)

"Averigüé algunos cursos en FLACSO, averigüé diferentes cos. Dije bueno, vamos a hacer un MBA (...) me anoté e hice ese curso, ese posgrado. Eran dos años, no lo terminé, no hice la tesis, la debo todavía, creo que ninguno de esa camada terminó." (Graduado 1999, Recursos Humanos)

“Hice una maestría, en Comunicación y Cultura, que nunca entregué la tesis. Hice y empecé el doctorado y desde que estoy en esta gestión, estoy más ocupado y no... no... no estoy dándole mucha bola al doctorado”. (Graduado 1999, Gestión de centro universitario)

DURANTE LA CARRERA

Interesó indagar en las entrevistas sobre algunas dimensiones que referían al momento de cursada de la carrera. Así el **desempeño laboral durante el desarrollo de la carrera de grado** fue una de ellas. La realización de **Encuestas** parece ser una alternativa de trabajo bastante extendida. Éstas fueron desarrolladas en consultoras de opinión pública y de investigación de mercado; también las han realizado en el Estado. Éste último -el Estado-

⁹ Proyecto UBACyT “La enseñanza de metodología de la investigación en Sociología: una mirada desde los estudiantes”. Forma parte de la programación científica de la UBA 2012-2014 y es dirigido por el Prof. Martín Moreno.

¹⁰ Esta era una de las alternativas presentadas de manera no excluyente a los encuestados.

también aparece como un destino laboral, ya no como encuestador sino desempeñando tareas administrativas.

La realización de encuestas plantea el interrogante de “cuán `sociológica´ es esta tarea; aunque claramente se inserta en una técnica de indagación social, es muy frecuente encontrar personas que habitualmente realizan esta tarea sin relacionarse con la disciplina sociológica, y conformando –de hecho- un oficio” (Moreno y Morales, 2014: 133). Sin embargo la realización de encuestas se constituye en una experiencia que permite un primer acercamiento al campo de la investigación social, aun cuando no siempre sea considerada una inserción vinculada directamente a la actividad propia de un sociólogo.

Algunos mencionaban las **inserciones no relacionadas con la sociología**, como empleados en **empresas**. El desarrollo de su actividad laboral en **empresas familiares** resultaría una alternativa más compatible con las demandas de la carrera universitaria, debido a la posibilidad de acomodar horarios que permitan la asistencia a clases, entre otras actividades demandadas en la propia cursada de las materias.

Aparece también mencionada la **inserción en proyectos o actividades de investigación**, aunque muchas de esas inserciones no serían “laborales” sino que corresponden a la realización de las **horas de investigación** que como obligación curricular plantea el plan de estudios de la carrera. Sin embargo la obtención de **becas estímulo** (en el marco del ya señalado programa UBACyT) y la correspondiente actividad en investigación es vista -y así mencionada- como una inserción laboral. Las **pasantías** -en empresas- y el dictado de **clases en escuelas secundarias** son otras alternativas laborales desempeñadas durante el transcurso de la carrera.

Otro tema relacionado con la inserción laboral es lo que puede ser mencionado como “**ignorancia de `destino´ laboral**”, que se observa durante la cursada de la carrera y también al finalizar la misma. En este sentido, suele aparecer en los relatos, la referencia a un estado de incertidumbre sobre el futuro laboral que llega en ocasiones hasta el momento del egreso. No se observan referencias a algún tipo de **plan de carrera** sino más bien a una profesión que se va construyendo a partir de las experiencias que se transitan. En algunos casos se alude a trabajos sociológicos no buscados, “*que se dieron*”, “*que surgieron*”.

“Durante la cursada no tenía ni idea de a dónde me orientaba... al Ministerio entré de casualidad porque estaba buscando laburo” (Graduado 2002, Técnico sector público)

“Yo no fui armando mi carrera profesional en función de `yo quiero llegar ahí´ fue más oportunidades...” (Graduado 2002, Investigación de mercado)

“Creo que hasta cuarto año de sociología no tenía ni idea de que iba a trabajar. Es más, me lo preguntaban y yo decía: “no sé, pero me gusta”” (Graduado 2001, Investigación de mercado)

La situación de incertidumbre también se observa entre quienes tienen a la investigación académica como su principal actividad. En muchos casos, tampoco es algo imaginado o planeado previamente, sino que se constituye en un escenario favorable en el marco del otorgamiento de una beca o por el trabajo previo en algún equipo de investigación.

“En su momento, la investigación era como algo secundario. Lo que siempre digo: jamás me imaginé cuando entré en la carrera que iba terminar primero haciendo un doctorado y segundo siendo investigador del Conicet. O sea, en los 90, era imposible... no formaba parte...ni siquiera lo podías pensar (...) Me sale la beca, la beca de alguna manera también tengo la posibilidad de hacer el doctorado y en su momento cuando tengo que renovar la beca UBACyT por un convenio que tenía en su momento las universidades con CONICET me pasan la beca de Conicet a tipo II, después la post doc y básicamente era algo imposible de pensar al entrar en la carrera...” (Graduado 2005, Investigación académica)

“si yo decía me voy a dedicar a investigar o quiero dedicarme a investigar a tiempo completo, no... no estaba, era impensable; no decía me quiero recibir para dedicarme a la investigación, no... se fue dando” (Graduado 2005, Investigación académica)

Asociado a la **“ignorancia de `destino´ laboral”** surge también en los relatos la referencia a la **falta de información sobre la inserción laboral del sociólogo**. Es decir, a un escaso acercamiento institucional, durante el recorrido de grado, a los distintos subcampos de acción sociológica. Esta referencia suele aparecer como una falencia o déficit de la carrera por la ausencia de articulación entre teoría y la práctica profesional y por la falta de información acerca de las distintas posibilidades de inserción laboral. Exceptuando los campos de

investigación académica y docencia, el resto parece no presentarse como alternativas que hacen a la incumbencia sociológica.

“Lo que tiene la facultad es que todo lo que tiene que ver con metodología está muy orientado a investigación social, medio que hablar de investigación de mercado es un pecado nombrarlo y decirlo, pero la realidad es que hay mucha gente que termina trabajando de eso. Es como que nunca te dicen en la facultad que existe esta veta que también la podés hacer y que lo que te conviene para hacer esto es usar tal y tal técnica, está muy orientado a investigación social. Tienen las metodologías que son muy teóricas” (Graduado 2006, Investigación de mercado)

“Uno como estudiante no sabe dónde va a trabajar”(Graduada 2003, Técnica en Organismo No Gubernamental)

Como reflejo de lo dicho anteriormente, la instancia de formación también es un recorrido no trazado con antelación. La realización de la carrera por orientación¹¹ no es de las prácticas más habituales. Son muy pocos los que hacen referencia a esto y no aparecieron casos de certificación de las mismas. En algunos casos, construyen su propia orientación.

“Me orienté a cultura, hice varias materias específicas de esa orientación pero no hice la orientación, fui haciendo materias.” (Graduada 2003, Investigación académica)

“Hice orientación sociología economía, pero nunca pedí el papel ni nada al respecto, pero si hice las materias y los talleres de esa orientación” (Graduado 2003, Técnico sector público)

“Había una en sociología económica y ahí cursé un par de materias. ... Pero era muy incipiente la orientación de Sociología Económica, como que recién empezaba” (Graduado 1998, Investigación académica)

INSTANCIA DE FORMACIÓN: fortalezas y debilidades

¹¹ Al respecto ver Nota al pie N° 4

Las principales **fortalezas** percibidas por los graduados de sociología en lo que refiere a la formación de grado, hacen referencia principalmente a la capacidad analítica, crítica y de problematización así como a una perspectiva general sobre los procesos sociales, con una mirada global pero compleja. Se menciona también la capacidad de contextualizar procesos y de combinar niveles macro y micro de análisis, desnaturalizando situaciones y cuestionando el “statu quo”.

Las fortalezas antes mencionadas actúan también como elementos que definen la especificidad del sociólogo en relación a otras profesiones. Frente a la mirada profunda pero específica que caracteriza a otras disciplinas, el sociólogo aporta una visión integral que permite abordar los fenómenos sociales desde distintos ángulos y aristas

“Mucho es la mirada más global. El resto de los científicos son mucho más focalizados. (...) Miran eso y del resto no tienen ni idea ni saben ni cómo. (...) Puedo ver esto pero entender que esto está inserto en otra cosa y que hay un montón de otras variables que están jugando. Es menos recortado.” (Graduado 2001, sector público)

También se hace referencia a la mirada crítica y la capacidad de problematizar. Se reivindica la capacidad del sociólogo para hacerse preguntas, cuestionar, interpelar e interrogar la realidad social. Es decir, el sociólogo tiene la particularidad de “no dar nada por sentado”, desafiando de esta forma las interpretaciones propias del sentido común.

“Sí, diría Bourdieu, un oficio del sociólogo que creo que tiene que ver con la forma de pensar las cosas más que nada, este cuestionamiento. Todo el tiempo buscar una mirada que vaya más allá del sentido común, en general crítica. Y en ese sentido es como un ejercicio, diría yo, sociológico.” (Graduado 2003, Inv. académica)

En línea con lo percibido por los propios egresados, la visión de los empleadores (informantes clave) es similar. Ellos consideran que el sociólogo adopta un abordaje de la realidad que integra aspectos que constituyen el espacio social. Por otra parte, que posee capacidad analítica de identificar tendencias en lo que a los comportamientos sociales se refiere y poder establecer relación entre fenómenos. También que desarrolla la capacidad para dudar de los datos, cuestionando su origen o sus condiciones de producción. Por último, la habilidad técnica para procesar la información y trabajar con grandes números.

En relación a las debilidades o demandas sobre la formación de grado, los graduados destacan la falta de horas de investigación en ámbitos externos a la Facultad (de Ciencias Sociales-UBA), materias más vinculadas a una salida laboral (por ejemplo de opinión pública) y la falta de formación en gestión.

Por otro lado, falencias en relación al vínculo de la disciplina con la práctica profesional. La ausencia de ciertos conocimientos es percibida como una debilidad de la carrera para vincular la formación académica con la inserción en las diferentes actividades profesionales que conforman el campo sociológico. Principalmente se hace referencia a que durante la formación de grado los entrevistados no han tenido acercamiento a los posibles subcampos de acción de los sociólogos. Sintetizando, la falta de práctica o articulación con los diversos campos de acción de la sociología, es un rasgo característico que atraviesa la mayoría de los relatos.

Entre los informantes clave, por su parte, se identificaron distintas falencias, principalmente enfocadas en aspectos metodológicos y del proceso de investigación: dificultades para acotar el problema o para construir las preguntas de investigación; dificultad en el manejo de herramientas estadísticas básicas; incapacidad de diseñar instrumentos ajustados a los objetivos de los proyectos e incapacidad de adaptarlos a situaciones imprevistas generadas en el campo o a la escasez de recursos. Por otra parte, desde el sector privado (consultoría o empresa) señalan la dificultad de los egresados de incorporar una mirada relacionada con el campo de los negocios.

Para finalizar, no puede dejar de señalarse que los resultados aquí mostrados son a partir de las entrevistas realizadas a los egresados que tienen una inserción laboral, **no refleja** los que por imposibilidad (no propia) no acceden a inserciones “sociológicas” (“conozco muchos que se dedicaron a otras cosas”, aún cuando apareció algún caso de opción) y tampoco a quienes no pudieron finalizar el trayecto formativo (no se pudieron recibir)

BIBLIOGRAFÍA

Dubar, C. (2006). “Las tentativas de profesionalización de los estudios de sociología: un balance prospectivo” en ¿Para qué sirve la sociología?, Bernard Lahire, (dir). Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.

Inkeles, Alex (1968). Qué es la sociología. Introducción a la ciencia y a la profesión. Mexico: UTHEA.

M. Moreno y N. Morales (2014): “La formación metodológica desde la perspectiva de los estudiantes. Consideraciones alrededor de la sociología, la metodología y la proyección laboral”, en Entramados y Perspectivas, Revista de la Carrera de Sociología (UBA), No. 4 (2014). ISSN 1853-6484.

Rubinich (2006). “Prólogo: Tres notas sobre el para qué” en Lahire, Bernard (Dir). 2006 ¿Para qué sirve la sociología? Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.

Rubinich, L. y Beltrán, G. (2010). “Prácticas heterogéneas y trayectorias complejas. Algunos comentarios sobre el campo de la sociología analizado a partir de las ocupaciones de los sociólogos”, en ¿Qué hacen los sociólogos?, L. Rubinich y G. Beltrán (editores), Buenos Aires: Aurelia.

Worsley, Peter. 1978. “La sociología como disciplina” en Peter Worsley (comp.) Introducción a la sociología. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores, C.A.